PROYECTO DE PREVENCIÓN DE LA RADICALIZACIÓN DE MENORES Y JÓVENES Y DE PROMOCIÓN DE SUS DERECHOS FUNDAMENTALES EN TÁNGER Y CASABLANCA

Evaluación final externa

23 de mayo de 2022

Aïda Kheireddine

1. INTRODUCCIÓN

El presente documento informa sobre los resultados de la evaluación final del proyecto "Prevención de la radicalización de menores y jóvenes y promoción de sus derechos fundamentales en Tánger y Casablanca, Marruecos", puesto en marcha a través de la colaboración entre la ONG AIDA y la asociación Bayti, con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID).

El objetivo general del proyecto es contribuir a la reducción de toda forma de violencia social sufrida por los y las menores y jóvenes en Marruecos, mediante la prevención de la radicalización en los contextos de Tánger y Casablanca y la promoción de los derechos infantiles en las zonas donde el proyecto se ha llevado a cabo.

Para alcanzar este objetivo, el proyecto ha puesto en marcha una estrategia basada en el fortalecimiento de las capacidades de los actores que trabajan contra la radicalización, el fortalecimiento de las habilidades personales y profesionales de los y las jóvenes en riesgo de exclusión y la sensibilización en torno al concepto de radicalización a través de una campaña nacional.

El fin de esta evaluación es analizar el nivel de consecución de este objetivo y los resultados del proyecto, así como los procesos puestos en marcha para su alcance. La recopilación y el análisis de información se han basado en el estudio de los cinco principales criterios de evaluación establecidos por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE: Pertinencia, Eficiencia, Eficacia, Impacto y Sostenibilidad. Además, la presente evaluación ha integrado dos perspectivas principales que han servido de guía para el proceso de forma transversal: el enfoque de los derechos de la infancia y la perspectiva de género.

Este documento presenta, en primer lugar, la metodología aplicada y el contexto de la evaluación. Tras ello, incluye un resumen de las principales acciones implementadas por el proyecto y un análisis de intervención según los distintos criterios de evaluación, finalizando con las conclusiones y las recomendaciones derivadas del proceso.

2. METODOLOGÍA

La metodología de esta evaluación se basa en el uso de técnicas de investigación cualitativa, combinadas con el análisis de los datos cuantitativos empleados para medir los indicadores del proyecto. Este análisis de datos se complementa con una revisión bibliográfica en profundidad. Así, esta evaluación cuenta con el análisis de la documentación del proyecto, sus fuentes de verificación, entrevistas con socios clave y 3 grupos de discusión (2 con jóvenes y 1 con padres y madres beneficiarias de las actividades del proyecto), y ha sido realizada entre abril y mayo de 2022.

A lo largo del proceso de evaluación, la coordinación con las organizaciones asociadas Bayti y AIDA ha sido continua. La recogida de datos contó con la participación de miembros de la sociedad civil y consultores que contribuyeron a las misiones del proyecto en Casablanca y Tánger. A remarcar:

- Entrevista con M. El Messari, de la asociación AICEED;
- Reunión con la coordinadora, Habiba Dahbi, y el representante de la ONG AIDA, Santiago Rodríguez;

- Reunión con el responsable del programa del CTA, AECID, José Soriano;
- Reunión con el equipo del proyecto de Bayti;
- Grupo de discusión con jóvenes beneficiarios de las actividades en Bayti;
- Grupo de discusión con padres y madres de jóvenes beneficiarios de las actividades en Bayti;
- Grupo de discusión con jóvenes beneficiarios de las actividades en Idmaj;
- Entrevista con Cristina Tello, exgerente de la asociación Lerchundi;
- Nora Bouhorma, Directora de la Fundación CIDEAL;
- Verónica Mosticone, miembro de la plataforma CDE;
- Sr. Sghir, trabajador social, miembro de la asociación Relais, prison, societé;
- Hakima Laala, socióloga y profesora universitaria;
- Hicham Houdaifa, periodista y escritor.

La evaluación ha tenido que hacer frente a limitaciones, especialmente en lo que respecta a la recogida de información a través de los socios institucionales, a los que no se pudo acceder durante esta misión. Además, la rotación de profesionales en las asociaciones provocó la pérdida de algunos datos, como se ha observado en varias entrevistas. Así, el contexto de la pandemia ha contribuido a la inestabilidad que de base sufrían las asociaciones. Más allá de esto, el impacto del Covid-19 también ha influido en la calidad de vida de los niños y las niñas, especialmente en el aumento de la violencia a la que están expuestos. Sin embargo, estos inconvenientes no han impedido la recogida de información de calidad, así como tampoco han afectado a la calidad de los resultados finales de la evaluación.

CONTEXTO DEL PROYECTO

Marruecos ha experimentado un repunte del extremismo violento inherente a los procesos de radicalización. Según la Oficina Central de Investigación Judicial (BCIJ), las autoridades desmantelaron unas 2.000 células terroristas entre 2003 y 2009. Según el Observatorio Norte de Derechos Humanos, el 67% de los yihadistas marroquíes son menores de 25 años, y el 74% de ellos proceden de barrios desfavorecidos[11].

Así, la falta de infraestructuras básicas, el abandono escolar y la ausencia de perspectivas de futuro son factores que refuerzan la vulnerabilidad de los y las jóvenes. Según los datos del Observatorio Nacional del Desarrollo Humano (ONDH) en 2019, de los 6 millones de jóvenes que tienen entre 15 y 24 años, el 28.5% está fuera de circuitos formativos o laborales. En otras palabras, estaríamos ante 1.7 millones de jóvenes conocidos como NEET (Not in Education, Employment or Training), que son en su mayoría mujeres jóvenes (76.4%).

La prevalencia de la violencia de género en Marruecos es muy alta. Según la encuesta de 2019 del Alto Comisionado para la Planificación, de los 13.4 millones de mujeres de entre 15 y 74 años, más de 7.6 millones habían sufrido al menos un acto de violencia en su vida, habiéndose dado gran parte de estos dentro de la propia familia.

Para actuar sobre estos fenómenos de violencia, el proyecto ha intentado desarrollar una estrategia global reforzando los conocimientos de los y las jóvenes para que cuenten con mejores herramientas de defensa. También ha apoyado a las familias y a los y las trabajadoras

[1] Datos del manual de lucha contra la radicalización y el extremismo violento elaborado por Hicham Houdaifa en el marco de este proyecto.

sociales para que estuvieran preparados para la detección de casos de radicalización, al tiempo que puso en marcha acciones de sensibilización en medios de comunicación y entre las personas parlamentarias.

3. PROYECTO EN EVALUACIÓN

TÍTULO	Prevención de la radicalización de menores y jóvenes y promoción de sus derechos humanos en Tánger y Casablanca, Marruecos (AECID 2018/PRYC/001281)
PRESUPUESTO TOTAL	307 457 €
CONTRIBUCIÓN DE AECID	298 264 €
PERÍODO DE APLICACIÓN	Del 22 de marzo de 2018 al 22 de diciembre de 2021
OBJETIVOS	**Objetivo general:** Contribuir a la reducción de todas las formas de violencia contra niños y jóvenes en Marruecos. **Objetivo específico:** Prevenir la radicalización de menores y jóvenes en Tánger y Casablanca promoviendo sus derechos
SOCIOS EJECUTORES	AIDA BAYTI
RESULTADOS Y ACTIVIDADES	**R1. Se mejoran las capacidades de los actores implicados en la lucha contra la radicalización**
	A1.1 Diagnóstico de las causas y consecuencias de la radicalización y la violencia social; A1.2 Talleres sobre radicalización y violencia social; A1.3 Formación de los agentes de protección de la infancia y la juventud sobre la prevención de la radicalización; A1.4 Elaboración de un manual de atención a menores y jóvenes en situación de exclusión; A1.5 Elaboración de una guía de sensibilización con mensajes de no radicalización y no violencia social; A1.6 Sesiones de sensibilización con familias de niños en situación de vulnerabilidad.
	R2. Se reforzaron las competencias personales y profesionales de 360 jóvenes en situación de exclusión
	A2.1 Talleres de sensibilización para menores y jóvenes sobre la radicalización y la violencia social; A2.2 Talleres de desarrollo personal con menores y jóvenes en instituciones; A2.3 Sesiones de desarrollo de habilidades sociales con menores y jóvenes en situación de exclusión social; A2.4 Programa de formación, orientación y colocación de jóvenes; A2.5 Sesiones de formación para menores y jóvenes en situación de exclusión; A2.6 Formación técnica y de gestión sobre actividades generadoras de

	ingresos - AGIs; A2.7 Selección participativa de las mejores propuestas de AGIs; A2.8 Aplicación, seguimiento y asesoramiento de 10 iniciativas económicas.
	R3. Se promueve una estrategia nacional de sensibilización sobre la radicalización de niños y jóvenes
	A3.1 Análisis legislativo sobre la protección de menores y jóvenes en situación de exclusión; A3.2 Jornadas de reflexión con parlamentarios sobre radicalización y violencia social; A3.3 Campaña audiovisual para la prevención de la violencia social y la radicalización; A3.4 Reportajes radiofónicos de jóvenes sobre la radicalización y la violencia social; A3.5 Conferencia con expertos en comunicación sobre los peligros de las redes sociales; A3.6 Realización y socialización de una evaluación externa con perspectiva de género.
BENEFICIARIOS DIRECTOS E INDIRECTOS DEL PROYECTO	360 menores y jóvenes (el 50% son chicas) de entre 13 y 23 años en situación de exclusión social, repartidos entre Casablanca y Tánger; 40 trabajadores sociales que trabajan en Casablanca y Tánger; 20 expertos en comunicación; 30 actores de instituciones públicas y autoridades locales; 20 miembros de las dos regiones del proyecto; 20 parlamentarios.

4. ACCIONES IMPLEMENTADAS

Se presentan a continuación las actividades realizadas para facilitar la comprensión de los resultados de la evaluación:

A1.1 Diagnóstico de las causas y consecuencias de la radicalización y la violencia social.
Un estudio de diagnóstico sobre las causas y consecuencias de la radicalización y la violencia social fue desarrollado por la socióloga Pr. Hakima Laala en junio de 2021. Esta recomendó un conjunto de enfoques para actuar en respuesta a los fenómenos de radicalización y violencia social, siendo estos fundamentalmente: la prevención mediante la promoción de espacios de diálogo y acción cultural en los barrios desfavorecidos; la educación entre pares; el enfoque psicosocial teniendo en cuenta las vulnerabilidades de los y las jóvenes y fomentando sus habilidades sociales; el apoyo a las familias para poder desempeñar su papel en la educación y protección de los niños y las niñas y la participación activa de menores y jóvenes en los procesos de lucha contra la radicalización y la violencia social. A través de todas estas actividades, el proyecto pretendía analizar el estado del que se partía e identificar problemas concretos para generar recomendaciones de actuación.

Este estudio demostró que la violencia social y la radicalización son estructurales y están fuertemente vinculadas a la disfunción de la familia como estructura de socialización primaria del niño o la niña, junto con factores agravantes como la precariedad económica, la influencia de los medios de comunicación y la captación y manipulación de niños, niñas y jóvenes en la calle y en la escuela. Los y las menores, al necesitar pertenecer a su grupo e identificarse con sus compañeros/as, se encuentran fomentando comportamientos y códigos basados en la violencia.

El estudio presentó diferencias entre las estrategias de radicalización en Tánger y Casablanca. En él se explican las diferentes fases de captación de niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad por parte de grupos de influencia extremista que realizan labores de divulgación, asesoramiento, escucha y predicación hasta adoctrinar a los y las jóvenes con creencias de odio social que les llevan a anclar la idea de la Yihad.

A raíz de estas conclusiones, la profesora Laala recomendó un trabajo basado en la prevención para luchar contra estos fenómenos de violencia social, radicalización y extremismo religioso, mediante una labor proactiva de acompañamiento de menores y jóvenes en los barrios desfavorecidos y en los que anidan los vectores de la radicalización. Propuso su consecución a través de la creación espacios de debate y de refuerzo de los y las jóvenes, repensando en particular el papel de los centros de juventud en su supervisión y en el fomento de su desarrollo.

Así, defendió la importancia de la educación entre iguales, ya que los y las menores tienen un verdadero poder de influencia positiva cuando son supervisados/as y pueden tanto detectar comportamientos de riesgo en sus compañeros y compañeras, como razonar con el grupo dada la relación de confianza que mantienen.

La profesora Laala también recomendó trabajar con un enfoque psicosocial apoyando a niños, niñas y jóvenes que son psíquicamente vulnerables, especialmente a aquellas personas que tienen un comportamiento adictivo y agresivo.

En su opinión, las familias deben ser apoyadas en su papel de educadoras y deben aprender a detectar los riesgos en sus hijos e hijas, así como a establecer con ellos/as una buena comunicación. Para ello, remarcó que es importante crear espacios de apoyo y capacitación para las familias, lo que también requiere la participación de los y las jóvenes y su implicación en todos los procesos de apoyo generados. Los y las menores deben ser reforzados y reforzadas en su escolarización, en la normalización de una ciudadanía tolerante y en su papel como personas portadoras de valores de convivencia y respeto basados en el enfoque de género.

A1.2 Talleres sobre radicalización y violencia social.

El 20 de enero de 2020 se celebró en Rabat un primer taller al que asistieron 35 personas pertenecientes a la sociedad civil marroquí y ONG extranjeras, así como instituciones públicas (Ministerio de Justicia, Fiscalía, Educación, etc.).

El segundo taller tuvo lugar en Casablanca el 21 de septiembre de 2021, con la participación de 39 personas, entre las que asistieron 20 mujeres de la sociedad civil, instituciones públicas, familias y jóvenes.

El tercer taller tuvo lugar en Rabat el 14 de octubre de 2021, con la participación de 36 personas, entre las que se incluyeron 31 mujeres de la sociedad civil, instituciones públicas y medios de comunicación (MAP, 2M, RTM, etc.).

El último taller de cierre del proyecto tuvo lugar en Rabat el 8 de diciembre de 2021 con la participación de 40 personas: 20 mujeres de la sociedad civil, instituciones públicas, familias y jóvenes, así como de los medios de comunicación.
A1.3 Formación de los agentes de protección de la infancia y la juventud en la prevención de la radicalización.
La formación para fortalecer a los trabajadores y las trabajadoras sociales se organizó en línea en otro proyecto con AMANE, mientras que con Bayti se organizó una formación en Casablanca y Tánger durante la pandemia de Covid-19. La socióloga Hakima Laala se encargó de formar a los profesionales de primera línea que trabajaban con niños, niñas y jóvenes, para explicar y analizar los distintos factores de vulnerabilidad y sentar las bases de la construcción de un sistema de prevención para menores expuestos/as al peligro de la radicalización y la violencia social en el marco de este proyecto. La sesión de formación fue organizada en Casablanca del 31 de marzo al 2 de abril por Hakima Laala y contó con la participación de trabajadores y trabajadoras sociales, educadoras y educadores y profesionales de la salud mental de asociaciones e instituciones de la ciudad, formando un total de 29 personas, de las cuales 11 eran mujeres y 18 hombres. Del 26 al 28 de mayo de 2021, Hicham Houdaifa organizó un segundo curso de formación en Tánger con 29 participantes de los diferentes actores del sistema de protección de la infancia, contando con 20 mujeres y 9 hombres. En ambas formaciones se hizo un esfuerzo por incluir la participación de OSC e instituciones públicas como UPE, Samu Social, Ministerio de Juventud y Deportes a través de sus diferentes delegaciones en Tanger y Casablanca, “Entraide National” (Asuntos sociales), ANAPEC, etc.
A1.4 Elaboración de un manual de atención a menores y jóvenes en situación de exclusión.
El convenio CIDEAL reunió en una base de datos herramientas y manuales creados en el mundo árabe sobre la radicalización para los profesionales de primera línea como parte de este proyecto. Por ejemplo, Bayti utilizó algunos de los vídeos publicados en Internet. AIDA y CIDEAL decidieron, de forma coordinada, no elaborar el manual de atención y reasignar los gastos de dicha actividad, utilizándolos en la respuesta de emergencia a la crisis generada por COVID 19 para el grupo de beneficiarios directos.
A1.5 Elaboración de una guía de sensibilización con mensajes contra la radicalización y la violencia social.
La guía de sensibilización es una de las actividades cuyo presupuesto se reasignó en un primer momento a la respuesta de emergencia de la Covid-19. Sin embargo, finalmente se pudo elaborar en junio de 2021 por el escritor y periodista especialista en el fenómeno de la radicalización y el extremismo religioso, el consultor Hicham Houdaifa. Esta actividad se realizó a través de los gastos no ejecutados en la partida de viajes debido a las restricciones de movilidad impuestas por el gobierno en Marruecos durante la pandemia. El objetivo de la guía fue comunicar la importancia de la detección temprana de los casos de radicalización como herramienta para educadores/as en sus sesiones de sensibilización. El Consultor Hicham Houdaifa también elaboró un manual de uso para educadores y educadoras con el fin de enseñarles a utilizar la guía de sensibilización. En estos trabajos, el autor comenzó explicando los factores que conducen a la radicalización y al extremismo violento, dando cifras en torno a la situación de los menores NEET, el abandono escolar y el trabajo de menores, subrayando también la magnitud de las células terroristas en Marruecos. Junto a ello destacó la prevalencia de la violencia de género.

A continuación, dio una definición conceptual de la radicalización y el extremismo religioso y pasó a explicar las etapas de la captación de los jóvenes.

En este contexto, citó tres etapas fundamentales:

- Adoctrinamiento a un mito en el espacio virtual, alimentando en el imaginario del joven la conspiración del mundo contra el islam, condenando lo que difiere de él como "impuro" y haciéndole creer en el enfrentamiento entre el bien y el mal como una fatalidad y en el juicio final en “Bilad Sham” (Siria).
- La existencia de una comunidad puramente "heroica", la de los hermanos comprometidos con una misión de lucha contra el "mal".
- Pertenencia exclusiva a esta comunidad que rechaza todo lo que hay en el entorno social del joven y rechaza todos los puntos de vista diferentes a los que defiende.

El informe destaca los mitos fundacionales conocidos como los cuatro sueños que impulsan este proceso:

- El sueño de la unidad a través de la reunión de los partidarios del Califato mediante la migración a Siria;
- El sueño de la dignidad volviendo a una época en la que los musulmanes dominaban una parte importante del mundo, como respuesta al sentimiento de humillación que supuso la caída del Imperio Otomano, la colonización europea y el fracaso del nacionalismo árabe, que crea entre estos y estas jóvenes una frustración y una necesidad de venganza tan destructiva como la de aquellas personas a las que identifican como responsables de su destrucción.
- El sueño de la pureza a través de un retorno al auténtico islam basado en la aplicación del texto coránico sin interpretaciones, que será recompensado con la prosperidad en la tierra y en el paraíso de los "mártires".
- El sueño de la salvación, que es una especie de música apocalíptica de fondo que muestra la debilidad del humano, limitando su capacidad de satisfacer la ley divina y convirtiéndolo en esclavo del opresor.

Tras esta síntesis del proceso de radicalización y del extremismo religioso, el Sr. Houdaifa habló también de la violencia social y de género en sus diversas formas. Abordó así las cuestiones numéricas antes de sugerir líneas de actuación para erradicar estos fenómenos.

El autor subraya el importante papel de las familias en la detección de los signos de violencia y recomienda que se les dote de los medios necesarios para prevenir la radicalización de sus hijos e hijas, especialmente a las madres, que suelen ser las más cercanas y capaces de actuar con los y las menores.

También recomienda reforzar el papel de las escuelas como espacios que pueden dedicarse a enseñar a menores y jóvenes la argumentación y el debate para ayudarles a desarrollar su capacidad de pensamiento crítico, así como para enseñarles una cultura religiosa inclusiva y valores universales.

El autor hace recomendaciones a los actores clave del Estado, la sociedad civil y las autoridades religiosas para el desarrollo de proyectos sociales que respondan a las expectativas de los y las jóvenes, dándoles la esperanza de un futuro mejor en su país.

También recomienda desarrollar espacios socioeducativos que animen a jóvenes a comprometerse con la acción cívica y que no queden a merced de delincuentes y extremistas. Así mismo, recomienda

promover narrativas y relatos alternativos a los extremistas y hacer frente a las teorías de la conspiración y las noticias falsas, especialmente en las redes sociales.

Por último, defiende la importancia de crear redes de profesionales del trabajo social, la educación, el liderazgo religioso y las fuerzas del orden para trabajar de forma coordinada e integrada en la prevención y lucha contra el extremismo violento.

En cuanto a la violencia de género, el autor recomienda trabajar con las familias para sensibilizarlas sobre la educación no violenta y la cultura de la igualdad, promover la ley 103-13 para combatir la violencia contra las mujeres y responsabilizar a todos los agentes pertinentes para actuar contra la violencia de género, especialmente en los espacios digitales, donde está muy presente.

El autor también advierte de los peligros de internet y las redes sociales y recomienda no dejar a menores sin supervisión frente a la pantalla, limitar el número de horas de uso de internet, informarles de sus peligros y concienciar sobre la protección de datos.

A1.6 Sesiones de sensibilización con familias de niños y niñas en situación de vulnerabilidad.

La asistente social de Bayti, apoyada por la psicóloga del proyecto, se reunió con 60 menores y trabajó con todas sus familias sobre el problema de la violencia social, dándoles las herramientas para comprender y gestionar las actitudes violentas de sus hijos e hijas. En el barrio de Ain Chock, cuatro sesiones de sensibilización sobre esta temática fueron organizadas, y contaron con la participación de 30 madres de entre 29 y 49 años divididas en grupos de 2 (ningún padre estuvo presente). El objetivo de estas sesiones era comprender el peligro y los factores tras el proceso de radicalización, así como identificar sus primeros signos, para comprender las estrategias que se dan en el proceso. Las sesiones se centraron en la propaganda en torno a las prácticas radicales como concepto popularizado a través de principios fundamentales y/o de la religión, diferenciando entre prácticas tolerantes o que se convierten en un peligro.

A2.1 Talleres de sensibilización para menores y jóvenes sobre la radicalización y la violencia social.

Se organizaron un total de 20 talleres de sensibilización sobre los peligros de la radicalización y la violencia social, 17 de ellos en la ciudad de Casablanca y 3 en la ciudad de Tánger, para un total de 134 menores y jóvenes (72 chicos y 62 chicas). Los menores fueron divididos en grupos de hasta 15 personas. Entre ellos se encuentran:

- Grupo de menores institucionalizados/as en el centro de Bayti: 40 menores (20 niños y 20 niñas).
- Grupo de niños y niñas en situación de calle: 14 menores (11 niños y 3 niñas).
- Grupo de menores en situación de vulnerabilidad: 9 niñas.
- Grupo de menores de origen migratorio del África subsahariana no acompañados y separados: 14 chicos.
- Grupo de menores en educación no formal: 11 menores (5 niños y 8 niñas).
- Grupo de menores en situación precaria: 13 menores (5 chicos y 8 chicas).

En Tánger se organizaron tres talleres de sensibilización con las asociaciones Étoiles du Détroit y AICEED, que trabajan en uno de los barrios socialmente más violentos de la ciudad y donde el extremismo religioso va en aumento.

Se organizaron dos talleres con AICEED con 24 menores (15 chicos y 9 chicas) y un taller con la asociación Etoiles du Détroit con 9 jóvenes (2 chicos y 7 chicas). En el marco de estas actividades de sensibilización, Bayti quiso trabajar con los menores la autoprevención, haciéndoles debatir y

reflexionar sobre las nociones de radicalización, prevención y apoyo familiar. Se les pidió que hablaran de sus experiencias con extremistas para que pudieran detectar los peligros que existen a su alrededor y los peligros de las redes sociales. También debatieron sobre las diferentes formas de radicalización, la perspectiva de género y las violencias sexistas, especialmente en lo que respecta al maltrato de las niñas en las familias, en la calle y en las redes sociales.
A2.2 Talleres de desarrollo personal con menores y jóvenes en instituciones.
Se organizaron 40 talleres de desarrollo personal con 120 menores (50% niñas y 50% niños) del centro de Ain Sebaa, en Casablanca, con el apoyo del psicólogo del proyecto y de los educadores de Bayti, estableciendo terapias de grupo con los niños y las niñas en función de los problemas que encuentran para reforzar sus habilidades vitales. Los temas fueron elegidos por el equipo del proyecto tras una reunión previa con el psicólogo y a partir del análisis de las distintas entrevistas individuales. Se organizaron talleres mensuales con una media de 6 menores por taller durante 10 meses, realizándose un total de 40 talleres con un 50% de niñas y un 50% de niños
A2.3 Sesiones de desarrollo de habilidades sociales con menores y jóvenes en situación de exclusión social.
Se organizaron 8 talleres de sensibilización con 10 menores en situación de extrema vulnerabilidad (50% niñas y 50% niños) en el centro de Ain Sebaa y en el centro de Ain Chock en Casablanca en mayo de 2021, por un servicio técnico especializado en la gestión de habilidades sociales (Life skills): el primero con un grupo de menores institucionalizados/as en el centro de Bayti, y el segundo con menores usuarios del centro de día de Bayti en Ain Chock. El tercer grupo se organizó en la granja educativa de Bayti, en Sidi Allal Tazi. Finalmente, el último grupo se benefició de sesiones de habilidades sociales a cargo de la asociación Idmaj de Casablanca, que trabaja con menores en situación de vulnerabilidad. Los talleres tenían como objetivo desarrollar las habilidades afectivas y cognitivas de los y las jóvenes en su vida social y práctica.
A2.4 Programa de formación, orientación e inserción de jóvenes.
140 jóvenes marroquíes e inmigrantes, entre los que se encontraban 40 chicas y 100 chicos mayores de 15 años, fueron beneficiarios del programa de formación y orientación profesional individualizada, tras lo que 20 obtuvieron un empleo y 29 están en su búsqueda. 26 abandonaron el programa. 70 de los 140 jóvenes recibieron formación profesional en agricultura, todos ellos varones, puesto que se realizó en la granja educativa de Bayti que únicamente recibe a chicos. 70 jóvenes formaron parte de otros cursos de formación, en función de su nivel educativo y su problemática personal. 8 jóvenes lo hicieron en electricidad, 2 en gestión empresarial, 8 en el trabajo del aluminio, 3 en mecánica, 5 en infografía, 22 en cocina, 14 en pastelería y 8 en peluquería. La mayoría de las chicas se concentraron en trabajos relacionados con el sector servicios, como la restauración, la cocina, la pastelería, etc. La persona responsable de la formación y orientación realizó un seguimiento diario de los y las menores y jóvenes en formación y de los que ya se encontraban en un empleo formal. Estas evaluaciones de cada joven fueron realizadas mensualmente.

La formación profesional tuvo un impacto significativo en los y las jóvenes en términos psicológicos, sociales y económicos. A nivel psicológico, y después de haber lidiado con situaciones traumáticas, comenzaron a recuperar la confianza en sí mismos y a ser más resilientes. A nivel social, desarrollaron relaciones importantes que constituyeron una red de apoyo y protección. Por último, a nivel económico, empezaron a ganar un sueldo y a salir de situaciones de dependencia. Algunos y algunas jóvenes incluso pudieron reencontrarse con sus familias y ayudarlas económicamente.
A2.5 Sesiones de coaching llevadas a cabo por la psicóloga mediante asesoramiento psicológico individual destinadas a los y las menores, y terapias de grupo destinadas a sus familias.
El periodo marcado por la pandemia de COVID-19 supuso discontinuidad en la escolarización y la realización de actividades al aire libre, causando así una gran inestabilidad y fragilidad en los y las adolescentes, que desarrollaron síntomas ansioso-depresivos. Para abordarlo, la psicóloga de Bayti, Mme. Ammar, organizó grupos de discusión con 140 adolescentes, a fin de responder a sus necesidades y proponer alternativas dentro de las áreas que les preocupaban. Al mismo tiempo, se llevaron a cabo asesoramientos psicológicos individuales para los y las jóvenes, y terapias grupales para sus familias, así como espacios de diálogo a distancia a través del coaching de voz.
A2.6 Formación técnica y de gestión de actividades generadoras de ingresos– AGIs.
Esta actividad se llevó a cabo mediante el uso del servicio técnico de la empresa MONO Fisc Consulting en el período comprendido entre marzo de 2021 y junio de 2021, donde los consultores trabajaron con 60 niños y niñas divididas en cuatro grupos de 15 personas: el primero, con menores institucionalizados/as en Bayti (50% niñas y 50% niños); el segundo grupo, con menores en el programa de prevención de Bayti (50% niñas y 50% niños); el tercero, en la granja educativa Sidi Allal Tazi (100% niños) y el cuarto con menores de la asociación Idmaj (50% niñas y 50% niños). La formación se centró en el desarrollo de habilidades para la planificación de un posible negocio y se realizó todo un ciclo completo de formación. Finalmente se realizó un concurso para una selección de los mejores proyectos de AGIs.
A2.7 Selección participativa de las mejores propuestas de AGIs.
La actividad se llevó a cabo en julio de 2021 para los y las jóvenes que habían completado su formación o estaban en proceso de completarla. Se distribuyó un anuncio entre los y las jóvenes acogidos/as a las estructuras de Bayti que tenían un buen conocimiento de los oficios, además de los y las jóvenes apoyados/as por la asociación Idmaj, a quienes también se invitó a proponer proyectos. Entre los proyectos presentados, algunos giraban en torno a la restauración, la panadería, la jardinería, el comercio, los servicios de envío, las nuevas tecnologías, etc. 38 jóvenes beneficiarios/as de la formación presentaron sus propuestas de negocios ante una comisión, tras lo que 10 fueron seleccionados y pudieron obtener una ayuda económica para el lanzamiento de sus proyectos.
A2.8 Aplicación, seguimiento y asesoramiento en 10 iniciativas económicas.
Esta actividad fue realizada en julio de 2021. Entre los proyectos financiados hubo: - Proyecto de panadería, crepería y organización de eventos; - 2 proyectos de jardinería; - Venta de ropa; - Servicio de envíos; - Salón de peluquería;

- Agencia de seguridad y servicios a domicilio;
- Fotografía;
- Pequeños comercios de restauración rapida
- Edición de video (creación de un canal de Youtube)

Se creó un grupo de WhatsApp para apoyar estas iniciativas y darles continuidad una vez finalizado el proyecto. Los consultores de Mono Fisc y el equipo de Bayti siguen apoyando a los y las jóvenes al cierre de esta evaluación.

A3.1 Análisis legislativo sobre la protección de menores y jóvenes en situación de exclusión.

En junio de 2021 se realizó un estudio basado en entrevistas con actores institucionales y grupos de discusión con menores y jóvenes usuarios/as de Bayti e Idmaj en Casablanca. El estudio dio como resultado un buen argumentario y recomendaciones sobre los cambios necesarios para mejorar los planes y las políticas necesarias para un buen sistema de protección a la infancia. Concretamente, el estudio estableció grupos de discusión con jóvenes para tener en cuenta las necesidades específicas vinculadas a la dimensión de género, además de analizar el impacto de la pandemia Covid-19 en los programas específicos implementados por las autoridades públicas y las organizaciones de la sociedad civil para atender a las poblaciones más vulnerables.

A3.2 Jornadas de reflexión con parlamentarios sobre la radicalización y la violencia social.

A partir de febrero de 2020, se llevó a cabo un proceso de trabajo individual con representantes del parlamento que consistió en 5 reuniones individuales en las que se les explicó el proyecto y, concretamente, el estudio sobre la radicalización y la violencia social.

Entre estas personas reunidas, 5 eran mujeres de grupos políticos, perteneciendo 4 de ellas a los partidos de Coalición y 1 a la oposición. Entre ellas, Amina Mae Lainine y Zhor El Wahabi, que han continuado el debate. Ambas eran miembros de la Comisión de Justicia, Legislación y Derechos Humanos, durante la ejecución del proyecto hasta las nuevas elecciones legislativas de septiembre 2021.

Se celebraron reuniones individuales de preparación para movilizar a las personas parlamentarias antes de la pandemia de COVID-19.

Durante una jornada de reflexión organizada por el Partido autenticidad y modernidad (PAM) en el parlamento, sobre la situación laboral de los y las jóvenes, la coordinadora del proyecto de la ONG AIDA intervino en una mesa redonda para explicar que las ofertas de empleo son limitadas para los jóvenes en situación de vulnerabilidad, lo que aumenta la prevalencia de los NEET en esta categoría y los expone a la marginalidad y a los riesgos de radicalización en las ciudades de Tánger y Casablanca.

Aunque durante la pandemia no se llevaron a cabo actividades con parlamentarios/as, la ONG AIDA y Bayti siguen poniendo en marcha procesos de incidencia política, como la realización de un taller de sensibilización y de incidencia ante parlamentarios/as el 23 de junio de 2022, dentro del marco del proyecto de fortalecimiento de los centros de atención a los niños y las niñas supervivientes de la violencia en las ciudades de Fez y Meknes, financiado por la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD).

A3.3 Campaña audiovisual para la prevención de la violencia social y la radicalización.

La agencia Cross Media Communications fue seleccionada para dirigir una campaña de comunicación en torno al proyecto. Los medios de comunicación se refirieron a los talleres sobre la lucha contra la radicalización de niños y jóvenes en Tánger y Casablanca en dos etapas: el 14 de octubre de 2021 y el 8 de diciembre de 2021. En la primera fase, 2 periódicos impresos y 21 medios electrónicos publicaron artículos, incluidos dos vídeos en estos últimos. En la segunda fase se realizaron 3 publicaciones audiovisuales, una de ellas del canal de televisión 2M, y se publicaron 8 artículos de prensa electrónica, uno de ellos a través de un medio de comunicación en inglés. WHYNOT recibió el encargo de producir un vídeo para convertir la guía de sensibilización elaborada en el marco del proyecto, en un vídeo de sensibilización. La cobertura mediática fue muy importante, sobre todo en lo que respecta al extremismo religioso, que es uno de los temas sensibles del proyecto. Esto ayudó a crear un debate nacional y a sensibilizar al público en general.
A3.4 Reportajes radiofónicos de jóvenes sobre la radicalización y la violencia social.
Bayti reabrió su radio en marzo y su actividad se retomó a partir de julio de 2021 con la implicación y participación activa de los y las jóvenes periodistas beneficiarios/as de Bayti.
A3.5 Conferencia con personas expertas en comunicación sobre los peligros de las redes sociales.
Dos jornadas de sensibilización fueron dirigidas por el escritor y periodista Hicham Houdaifa, experto en los peligros de las redes sociales vinculadas al extremismo religioso. La primera de estas jornadas tuvo lugar en Tánger, el 21 de septiembre de 2021, y contó con la participación de 25 personas, con 17 mujeres y 8 hombres. La segunda se llevó a cabo en Casablanca el 15 de septiembre de 2021, con la participación de 44 personas, entre las que se contaban 29 mujeres y 15 hombres.
A3.6 Realización y difusión de una evaluación externa con perspectiva de género.
La actividad se llevó a cabo al final del proyecto.

5. RESULTADOS POR CRITERIO

RELEVANCIA

1. **La teoría del cambio** del proyecto opta por la prevención de la radicalización, la violencia social y la violencia de género. Esta teoría parte de una perspectiva holística, que combina la intervención a nivel micro a través de un enfoque basado en la comunidad con los niños, las niñas y los/as jóvenes y sus familias, la intervención a nivel meso a través de la creación de capacidades de trabajadores/as sociales y la promoción con parlamentarios/as, y la intervención a nivel macro a través de la sensibilización pública

en los medios de comunicación. Los ejes a los que se apuntó en el contexto de la prevención de la radicalización y la violencia social también incluyen la perspectiva de género y el análisis social.

2. **La metodología propuesta** por la intervención es relevante para el logro de los objetivos propuestos, ya que se basa en la participación activa de los y las jóvenes, sus familias en interacción con la sociedad civil y los actores institucionales, lo cual es necesario para la implementación de una dinámica de cambio colaborativa.

3. **La intervención se basó en un diagnóstico adecuado** gracias a la experiencia de los socios del proyecto en torno a las realidades sociales. Además, el diseño del proyecto se articuló tras una serie de consultas con niños, niñas y jóvenes como principales agentes interesados en la intervención. No se realizaron actividades de diagnóstico con los actores institucionales, pero se implementó un estudio sobre el impacto de las políticas y planes institucionales en su lugar, que permitió una adecuada identificación de los problemas.

4. **El proyecto aborda las necesidades de niños, niñas y jóvenes** que sufren violencia social y están en riesgo de radicalización y extremismo religioso, especialmente las niñas que sufren diversas formas de violencia de género. Esta respuesta ha sido relevante gracias a la comprensión de los efectos de la marginalidad y la exclusión socioeconómica, así como la propaganda en las redes sociales sobre los procesos de violencia social, de la violencia de género, de la radicalización y el extremismo religioso.

5. **El proyecto se ajusta a las políticas** de protección de la infancia de los últimos años. años. Se trata principalmente dela La Política pública Integrada de la protección de la infancia (PPIPEM), cuyo plan ejecutivo se estableció en 2015 y al que se ajusta la intervención. Además, el proyecto se ajusta a una de las principales áreas temáticas de la Convención de derechos de los niños (CDN), ratificada por el gobierno marroquí.

6. La Política pública Integrada de la protección de la infancia (PPIPEM) ha previsto dispositivos territoriales en forma de centros de apoyo a la protección de la infancia (CAPE). Sin embargo, como la gestión de estos centros se confía a organizaciones de la sociedad civil, muchos de ellos no son funcionales, debido a las limitaciones presupuestarias del Estado y las dificultades para recaudar fondos. No se ha realizado aún ninguna evaluación de la PPIPEM.

7. **Las dos organizaciones que dirigen el proyecto tienen experiencia** en la protección de la infancia, especialmente en el tema de la violencia social. Bayti es una organización creada históricamente para apoyar a niños, niñas y jóvenes que viven en los márgenes de la sociedad, incluidos/as menores de la calle, y su fundadora, la Dra. Najat M'jid, es la Representante especial del Secretariado general de Naciones Unidas en cuestiones de violencia en contra de niños, niñas y adolescentes. Ambas organizaciones forman parte de diversas redes de incidencia, seguimiento y monitoreo de las políticas públicas de protección de la infancia.

8. El proyecto está alineado con el objetivo del **Marco de Asociación País para la cooperación española en Marruecos**. Además, el proyecto se centró en las zonas de Casablanca y Tánger, prioritarias para la cooperación española.

9. El proyecto hizo especial hincapié en **la dimensión de género** porque la marginalidad y la exclusión social son factores que agravan las desigualdades entre sexos. La dimensión de género se incluyó tanto en los temas principales de los talleres y otros productos del proyecto como en la participación de las niñas y sus familias. Las desigualdades de género se reflejaron en la ausencia de los padres en todo el proceso del proyecto, a pesar del esfuerzo de las personas iniciadoras del mismo por incluirlos. Sin embargo, las madres tuvieron un papel importante en el acompañamiento de sus hijos e hijas en todo el proceso del proyecto.

EFICACIA

10. El objetivo específico de prevenir la radicalización de menores y jóvenes en Tánger y Casablanca mediante la promoción de sus derechos se ha alcanzado en niveles altos para algunos indicadores y bajos para otros. Las dificultades se debieron principalmente a las restricciones vinculado a la pandemia de COVID 19.

11. La intervención del equipo de Bayti con los/as niños/as y jóvenes en Tánger no tuvo éxito debido a su incapacidad para desplazarse durante la crisis generada por la pandemia de la Covid-19 y el estado de urgencia decretado por el gobierno en Marruecos. Sin embargo el indicador (OS.IND1) se logró en gran medida gracias al trabajo con los niños y jóvenes beneficiarios en los centros de Bayti e Idmaj en Casablanca.

12. La intervención con actores en Tánger no fue muy eficaz. Esto fue así debido a la retirada del proyecto de una de las asociaciones colaboradoras, Hogar Lerchundi, después de la crisis sanitaria, lo que también debilitó el compromiso con los talleres de reflexión en comparación con Casablanca, donde hubo movilización y un gran interés por los talleres. De todos modos, la formación y los talleres con actores y jóvenes han contribuido a enriquecer el estudio sobre los factores de la violencia social realizado por la consultora Hakima Laala.

13. Entre los elementos más valorados se encuentran el refuerzo de las competencias personales y profesionales de los jóvenes en situación de exclusión (R2IND1) y el apoyo a las familias para detectar signos de violencia y radicalización en sus hijos y dialogar con ellos (R1IND3).

14. Además, se impartió **formación a los trabajadores y las trabajadoras sociales** tras la flexibilización de las restricciones posteriores a la pandemia de Covid-19, lo que las capacitó para poner en marcha acciones de prevención y detección de la radicalización a su nivel de actuación.

15. En el proceso de evaluación participaron 15 jóvenes beneficiarios/as del proyecto Bayti, siendo 13 chicas y 2 chicos, y 3 beneficiarios de la asociación Idmaj, todos ellos chicos. Su evaluación de la intervención fue positiva y demostraron un alto nivel de

conocimiento sobre los temas del proyecto (OS.IND1). A pesar de su número muy limitado en comparación con el número de beneficiarios de la intervención, las entrevistas con las consultoras y los equipos que los y las acompañaron permiten evaluar positivamente el éxito de este acompañamiento.

16. El proyecto utilizó la asistencia técnica de consultores y consultoras que elaboraron herramientas de información y sensibilización sobre la radicalización y la violencia social, promoviéndolas entre los trabajadores y las trabajadoras sociales y diversos actores (OE IND2). El indicador se alcanzó en un 90% gracias al desarrollo de las capacidades de más de 10 asociaciones de base. La evaluación no pudo recabar información de todos los agentes a los que se dirigía, pero sí fue posible hablar con tres trabajadores y trabajadoras sociales de las asociaciones Bayti, Idmaj y Relais-société Prisons, así como con las dos personas consultoras que acompañaron las sesiones de formación. Se comprobó que la información era útil y podía duplicarse dirigida a los/as beneficiarios/as de estas asociaciones.

17. **La estrategia de promoción** (OS.IND2) también se vio interrumpida por las restricciones sanitarias, pero se produjeron intercambios con las personas integrantes del parlamento después de que se suavizaran las restricciones y las elecciones legislativas del 2021. Además, los responsables del proyecto forman parte de una red nacional de incidencia política, la "plataforma CDE", que lleva a cabo un trabajo continuo para influir en las políticas públicas en materia de promoción de derechos de la infancia, acción retroalimentada por los resultados del proyecto. Las 28 organizaciones miembros de la plataforma se movilizaron para conseguir que las acciones previstas por la intervención fuesen exitosas.

18. La comunicación en torno al proyecto se difundió ampliamente gracias a la participación de una empresa de comunicación multimedia que llevó a cabo una estrategia de promoción del proyecto y sus temas relacionados ante los diferentes medios de prensa. Durante el telediario de una de las principales cadenas de televisión, 2M, se emitió un reportaje y una entrevista donde Bayti intervino sobre el tema de la radicalización y de la violencia social.

19. El proyecto ha prestado mucha atención al enfoque de género al incluir indicadores específicos para realizar este análisis en cuanto a la participación de los niños, las niñas y jóvenes, así como de las personas trabajadoras sociales en todo el proceso del proyecto. Asimismo, la violencia de género ha sido objeto de análisis y formación para los y las jóvenes, sus familias y las personas trabajadoras a través de los resultados del proyecto. Por ejemplo, la guía y el manual sobre la prevención de radicalización y la violencia social para niños, niñas y padres y madres dedicó una amplia sección a la violencia de género. Además, durante el proceso de evaluación los y las jóvenes mostraron una verdadera comprensión de los mecanismos que se encuentran detrás de la violencia de género.

EFICIENCIA

20. El presupuesto total del proyecto fue de 307.454 euros, de los cuales 263.170 fueron costes directos y 35.094 costes indirectos. La asociación AIDA aportó 9.190 euros. Esto

significa que los costes indirectos sólo representan el 11,4% del total, una cifra que demuestra la eficiencia de la acción.

21. La pandemia tuvo un impacto significativo en el curso de la acción, ya que obligó a reformular las actividades para reasignarlas al estado de emergencia generado por la Covid-19 y solicitar una modificación para ampliar el plazo de ejecución. Debido a esto, el contexto global en el que se desarrolló el proyecto requiere un análisis matizado en lo que respecta a su eficacia, que debe cuestionarse en mayor medida por su capacidad de adaptación a la nueva situación que por su ejecución siguiendo el programa inicial. En este sentido, los socios del proyecto demostraron una importante capacidad de adaptación, también para satisfacer las necesidades específicas identificadas durante la pandemia para las poblaciones objetivo. Estos cambios relevantes consistieron principalmente en:

    a. Aumentar el tiempo de capacidad del proyecto.

    b. Utilizar los fondos no gastados en viajes para producir las herramientas de sensibilización, aumentando así el impacto de la acción y su sostenibilidad y afectando por tanto a su eficacia.

    c. Utilizar los fondos del proyecto para apoyar a las personas en situación de vulnerabilidad afectadas por la pandemia. Esto fue pertinente ya que se alineaba con las acciones del proyecto para la implementación de las AGIs. En este sentido, los socios eran conscientes de que no apoyar a las personas vulnerables aumentaba el riesgo de radicalización, especialmente en un momento en que las redes sociales habían cobrado tanta importancia durante los meses de contención.

22. Los socios del proyecto contaban con una gran experiencia y capacidad para gestionar acciones similares y, por tanto, su actuación contribuyó al éxito del proyecto y a la eficacia de la acción.

23. La coordinación entre los socios fue muy eficaz, con continuas reuniones e intercambios para afrontar los retos de la pandemia.

24. Los indicadores utilizados para el seguimiento de la acción son indicadores precisos, que miden los efectos del proyecto en términos de cambio y que han tenido en cuenta las diferencias de género. Sin embargo, no se formularon indicadores precisos para medir los efectos del proyecto en la ejecución de las acciones contra el Covid-19. Tampoco se identificaron indicadores cualitativos específicos para medir el cambio de actitudes de los jóvenes a los que se dirigió el proyecto.

IMPACTO

25. El proyecto logró involucrar a las personas integrantes del parlamento, en particular a las mujeres parlamentarias nombradas en la Comisión de Justicia, Legislación y Derechos Humanos.

26. El proyecto también logró alcanzar los niveles deseados para todos los indicadores.

27. Durante el periodo de confinamiento vinculado al COVID-19, se proporcionó una importante ayuda a las personas beneficiarias más vulnerables, entre ellas 50 jóvenes

que vivían en la calle y 20 familias que se beneficiaron de kits de alimentación e higiene. 25 jóvenes, entre ellos 15 niñas, se beneficiaron de apoyo médico, y 60 niños, niñas y jóvenes confinados/as en las estructuras de acogida recibieron comidas diarias. Los centros funcionaban las 24 horas del día y los equipos permanecieron 3 meses confinados con menores y jóvenes. Algunos de ellos se escaparon y el equipo de Bayti salió a asistir a estos niños, niñas y jóvenes que no podían permanecer en los espacios cerrados.

28. El proyecto ha tenido un impacto considerable al dirigirse a unos 600 niños, niñas y jóvenes en situación de exclusión a los/as que se ha acompañado en la concienciación sobre la radicalización y en el refuerzo de sus habilidades personales y profesionales para hacer frente a estos fenómenos. La concesión de las subvenciones de la AGI ha hecho posible un impacto duradero en la inseguridad económica que padecían. Esto ha tenido un efecto significativo en quienes les rodean, que se han beneficiado de estas habilidades y recursos a través de ellos.

29. El proyecto también ha contribuido a una visión diferente de la violencia de género, que solía considerarse "normal" y aceptada. Las jóvenes ya no aceptan ser consideradas culpables de la violencia sexual y de género. Algunos chicos cuestionan los comportamientos sexistas, lo cual es un buen comienzo para combatir este tipo de violencia.

30. El tema del extremismo religioso fue un tabú por su vinculación con la religión. La cuestión de la radicalización se trató a través de la proyección de dos vídeos que sirvieron de base para el debate y el intercambio con los y las jóvenes y sus familias. Los vídeos abordaban el tema de la radicalización religiosa a través de los factores que conducen a ella, los cambios de comportamiento, las ideas y la vestimenta como signo de radicalización religiosa que jóvenes y familias deben conocer. Se debatió sobre la historia de la aparición de la radicalización religiosa en Marruecos.

31. La implicación de las familias ha sido un punto clave en la lucha contra la violencia que afecta a los y las jóvenes, ya que sus familias son también perpetradoras de violencia y muchas de ellas no saben detectar los signos de radicalización en sus jóvenes. El proyecto ha permitido crear vigilancia entre las madres y los padres, que a su vez pueden sensibilizar a otras familias que no se han beneficiado del proyecto. Sin embargo, sólo se observó la participación de madres e hijas. Los padres y los hombres de las familias estuvieron ausentes y se desvincularon del proceso de intervención, ya que las normas sociales suelen asignar la educación a las mujeres.

32. Los talleres para trabajadores y trabajadoras sociales de diferentes estructuras permitieron establecer una red práctica entre ellos y ellas. Tuvieron la oportunidad de intercambiar experiencias y compartir herramientas para mejorar sus prácticas profesionales.

33. El proyecto tuvo un impacto limitado sobre el ámbito político debido a las restricciones sanitarias, que no permitieron un trabajo en profundidad a la hora de influir en las políticas públicas de promoción de los derechos de la infancia. Sin embargo, la presencia de miembros de Bayti en las principales esferas de defensa (La Doctora Mjid Secretaria

General Adjunta en la ONU) está ayudando a influir en el cambio para la inclusión de los niños y niñas y la promoción de sus derechos.

SOSTENIBILIDAD

34. El proyecto es sostenible en el sentido de que ha proporcionado respuestas pertinentes que tienen un impacto en los y las jóvenes, las familias y las organizaciones de la sociedad civil incluso después de que el proyecto haya terminado. También es sostenible en el sentido de que ha contribuido a retroalimentar una red de incidencia "Plataforma CDE" en su trabajo continuo de supervisión de las políticas de protección de la infancia. La sostenibilidad también está garantizada por el trabajo constante de miembros de Bayti en las esferas de influencia de la ONU.

35. El fortalecimiento de las capacidades económicas de parte de los y las jóvenes beneficiarias de las AGIs tiene el potencial de mejorar sus condiciones de vida una vez finalizado el proyecto.

36. Bayti ha adoptado herramientas y mecanismos para prevenir la radicalización y los ha convertido en parte permanente de su trabajo.

37. El seguimiento de los y las jóvenes beneficiarios y beneficiarias del proyecto continuó incluso después de su finalización, llevado a cabo, por un lado, por el equipo del proyecto a través de un grupo de WhatsApp que fue creado para acompañar a los y las jóvenes en la puesta en marcha de sus proyectos, y por otro lado por Hicham Houdaifa y Hakima Laala, que ofrecieron su tiempo para acompañarles después de la finalización de su contrato.

38. Las personas trabajadoras sociales de las estructuras asociadas a Bayti han adquirido competencias en cuanto a la identificación de los signos de violencia social y radicalización y los métodos de intervención a utilizar en su trabajo con sus beneficiarios/as, lo que constituye una competencia sostenible.

39. Bayti y la ONG AIDA también continúan su labor de promoción para incidir en las políticas de protección de la infancia.

6. CONCLUSIONES

El proyecto de prevención de la radicalización de menores y jóvenes mediante la promoción de sus derechos ha sido muy pertinente, ya que aborda un problema importante en Marruecos de violencia social y radicalización relacionado con la exclusión de niños, niñas y jóvenes y su privación de derechos. Así, el proyecto ha querido acabar con el tabú de la radicalización a través de la campaña de comunicación basada en las actividades realizadas.

La lógica de intervención basada en un enfoque integrado de acompañamiento de los y las menores y jóvenes en el fortalecimiento de sus habilidades y el apoyo a proyectos económicos, así como el fortalecimiento de los actores que los y las rodean, principalmente sus familias, contribuyó a la eficacia de la intervención.

El proyecto fue más eficaz en Casablanca que en Tánger debido a la presencia de Bayti en esta última y a la desvinculación de Hogar Lerchundi en Tánger vinculada a la crisis sanitaria. A pesar de que algunas actividades con jóvenes no pudieron llevarse a cabo, las que se realizaron con organizaciones de protección de la infancia sí se pudieron realizar.

El impacto positivo y duradero del proyecto se logró porque todas las partes implicadas vieron un sentido de propósito e interés en el tema, contribuyendo a una gran adecuación en la forma de abordarlo gracias a su importante experiencia.

El proyecto estuvo impregnado del enfoque de género como tema de sensibilización y refuerzo a través de la identificación de la violencia sexista y su tratamiento, consiguiendo la participación de las niñas y mujeres en las mismas condiciones que los niños y hombres en todo el proceso de intervención.

El proyecto también pudo adaptarse a las restricciones imprevistas de la pandemia de Covid-19 gracias a la experiencia de los socios ejecutores, la ONG AIDA y la asociación Bayti, que supieron encontrar alternativas para alcanzar los objetivos del proyecto. Sin embargo, la Covid-19 ha tenido un fuerte impacto en la eficiencia del proyecto, ya que este tuvo que adaptarse a todas las limitaciones experimentadas en los últimos años. Cabe destacar, de todos modos, los esfuerzos de los socios por sacar adelante la ejecución de las actividades, incluida su reformulación, a pesar de esta situación.

El proyecto pudo llegar a un amplio sector de la sociedad a través de una campaña en los medios de comunicación. Sin embargo, la cuestión de la radicalización vinculada al extremismo religioso tuvo una popularidad limitada debido a su carácter tabú al estar vinculada a la religión musulmana, fuertemente arraigada en la sociedad.

El impacto en las políticas públicas fue también limitado, dadas las interrupciones en la actividad relacionada con este eje por las restricciones de la crisis sanitaria, que no permitió organizar un trabajo continuo con los actores políticos.

7. RECOMENDACIONES

Actores políticos:

1. Reforzar la Política pública Integrada de la protección de la infancia (PPIPEM) asignando recursos suficientes para su aplicación.

2. Reforzar los dispositivos de coordinación intersectorial delimitando las funciones y responsabilidades de cada sector dedicado a la protección de la infancia.

3. Concienciar a los niños y las niñas de sus derechos como ciudadanos y ciudadanas de hoy y de su capacidad para participar en las políticas y acciones que les afectan.

4. Reforzar el papel de asistentes y asistentas sociales en la acción de protección de la infancia mediante la institucionalización de su estatus y la consolidación de sus competencias de formación en torno a la intervención social y los derechos de niños y niñas.

5. Establecer alternativas a la institucionalización para menores y jóvenes en conflicto con la ley de acuerdo con las normas internacionales.

6. Desarrollar una política de reinserción de menores y jóvenes en conflicto con la ley.

7. Tener en cuenta la situación específica de los NEET con una alta tasa de abandono en la educación primaria, proporcionándoles programas de integración laboral adaptados.

8. Tener en cuenta a niños, niñas y jóvenes implicados e implicadas en un proceso de radicalización en las políticas de reinserción social.

Actores institucionales y sociedad civil:

9. Adoptar un enfoque preventivo de la violencia social y la radicalización reforzando los mecanismos locales de apoyo y acompañamiento a menores y jóvenes, como los centros juveniles, las asociaciones y las escuelas.

10. Fortalecer a las autoridades locales y regionales en sus responsabilidades educativas para establecer programas de base comunitaria que apoyen a menores y jóvenes en el desarrollo de su potencial.

11. Formar a educadores y educadoras por parejas entre el propio grupo de jóvenes para que detecten los signos de abuso y violencia social, pudiendo actuar para concienciar e influir en el grupo contra estos fenómenos.

12. Desarrollar el apoyo psicosocial a niños, niñas y jóvenes, en particular a adolescentes, que experimentan crisis de identidad y situaciones de vulnerabilidad que les llevan a ser objeto de violencia y a reproducirla. Este apoyo puede ayudarles a preservar y a desarrollar su potencial en un sentido positivo.

13. Continuar la labor de acompañamiento de jóvenes en el fortalecimiento de sus competencias personales y profesionales, así como el apoyo a sus familias, y capitalizar dicha experiencia para convertirla en un modelo de actuación que se normalice en Marruecos.

14. Acompañar a las familias en su función de educar a sus hijos e hijas explicándoles los males del maltrato y la violencia de género que podrían potencialmente encontrarse, y mostrarles formas de acercarse a ellos/as y brindarles una educación basada en la no violencia y la crianza positiva.

Los socios del proyecto:

15. Continuar con el trabajo de sensibilización mediante la promoción de las herramientas de información y sensibilización producidas en el marco del proyecto, fomentando la duplicación de los talleres por parte de trabajadores y trabajadoras sociales de otras OSC beneficiarias de los talleres.

16. Reforzar el trabajo de los socios en el marco de redes como la plataforma CDE para apoyar las políticas de protección de la infancia, actuando para que incluyan la cuestión de la integración de menores y jóvenes como respuesta a la lucha contra la radicalización y la violencia social como uno de los principales ejes de incidencia.

17. Seguir trabajando desde un enfoque basado en los derechos que considera a niños y niñas como ciudadanos y ciudadanas de hoy cuyo interés superior es primordial y que participan plenamente en todas las intervenciones. Sensibilizar a todos los actores de la sociedad civil y de la política sobre esta cuestión.